

COMUNION ESPECIAL PARA LAS IGLESIAS EN CANADA **Noviembre 8, 2020**

Renovación, Avivamiento, y Restauración

Lectura Escritural: 2 Cor. 4:16, 10-11; Tít. 3:5b; Ef. 4:23; Ap. 21:2; Hab. 3:2; Os. 6:2; Sal. 80:3, 7, 18-19; Mt. 19:28; Hch. 3:21; Rom. 8:20-22; Ap. 11:15; 12:5, 10-12

I. Todos necesitamos ser renovados día tras día—2 Cor. 4:16, 10-11; Tít. 3:5b; Sal. 103:5:

- A. Dios es siempre fresco y siempre nuevo—Os. 14:8, y nota 1; 2 Cor. 5:17; Himnos #16.
 - 1. Nuestro Dios es un Dios renovado, un Dios que es siempre nuevo y, es la novedad en sí—Ap. 21:5
 - 2. Todos los ítems nuevos del Nuevo Testamento, tales como el nuevo corazón, la nueva mente, el nuevo hombre, y la nueva creación, son todos nuevos debido a que Dios ha sido forjado en ellos—Ez. 36:26; Ef. 2:15; Gal. 6:15; 2 Cor. 5:17.
 - 3. Estamos siendo renovados día a día al ser constituidos con Dios como el elemento de novedad dentro de nosotros—4:16.
- B. Somos renovados por la cruz, el Espíritu Santo, el espíritu mezclado y la Palabra Santa:
 - 1. La cruz es la más grande ayuda para llevar a cabo la renovación para nosotros—vv. 10-11.
 - 2. La obra principal del Espíritu Santo es de primeramente regenerarnos y después de renovarnos cada día—Tít. 3:5.
 - 3. Nuestro espíritu es el lugar en donde recibimos la renovación ; es preciso que aprendamos a volvernos al espíritu, el cual es nuestro refugio, nuestro escondite, para recibir la renovación—Ef. 4:23.
 - 4. El Señor limpia la iglesia, Su Cuerpo, con el lavamiento por el agua en la palabra; lavamiento es un sinónimo de renovación—5:26.
- C. Estamos siendo renovados mediante los sufrimientos para ser una nueva creación—2 Cor. 4:16, 10-11
- D. Precisamos disfrutar la capacidad renovadora de la vida divina en resurrección de día a día; esto requiere que hagamos contacto con Dios, de recibir a Dios, y permitir que Dios se nos agregue a lo largo del día—Mt. 6:6; Jer. 17:7-8, y nota 81; Ef. 3:17; Col. 2:19.
- E. Cuando todos los hijos del Señor pasen por el proceso de renovación para hacerse la Nueva Jerusalén, se encontrarán en un estado de ser completamente renovados; la santa ciudad se llama la Nueva Jerusalén debido a que no tiene ningún elemento viejo de la vieja creación de Dios—Ap. 21:2.
- F. Una característica del recobro del Señor es de no permanecer en vejez:
 - 1. Nuestras perspectivas, sentimientos, conocimientos, y hasta las lecciones que hemos aprendido pueden envejecer.
 - 2. Tenemos que despojarnos de todo lo viejo y vaciarnos ante el Señor, permitiendo que El esponga nuestra vejez para que nada nos impida que recibamos Su dirección.

II. Para poder tener una vida de iglesia viviente y prevaleciente, todos necesitamos ser avivados—Hab. 3:2:

- A. Siempre se ha hallado una aspiración entre el pueblo de Dios de ser avivados—v. 2 cf. Os. 6:2:
 - 1. Desde de la creación del hombre, siempre ha existido en toda la creación una aspiración por un avivamiento; toda las cosas que están bajo la esclavitud de corrupción debido a la caída aspiran ser avivadas—Rom. 8:19-22.
 - 2. La necesidad universal de avivamiento se llena solo por Cristo y en Cristo:
 - a. Solo Cristo, quien fue resucitado al tercer día tiene el poder de renovación; la realidad del tercer día es la persona del Cristo resucitado con la realidad de avivamiento—1 Cor. 16:3-4.
 - b. El Cristo neumático es el elemento del avivamiento el cual toda la creación anhela; para todo el universo y toda la humanidad, Cristo es la realidad del tercer día—Jn. 11:25; 1 Cor. 15:45b.

- B. El camino a la restauración y avivamiento es la exaltación de Cristo—Sal. 80:3. 7, 18-19:
1. Solo podemos tener avivamiento entre nosotros al exaltar a Cristo, dándole la preeminencia, es decir, dándole el primer lugar en todo.
 2. Si una iglesia se encuentra fría y vieja y desea avivamiento, esa iglesia debe darle la preeminencia a Cristo, reconociéndole como el que está sentado a la diestra de Dios.
 3. En nuestra vida privada, matrimonial, en familia, y en la vida de la iglesia, Cristo tiene que estar a la diestra de Dios.
 4. Necesitamos reunirnos para exaltar a Cristo alabando, cantando y exaltando, ejercitando nuestro espíritu al exaltar a Cristo; cuanto más exaltamos a Cristo, dándole la preeminencia en todo, mas seremos reavivados y restaurados.
- C. Un asunto vital, que es crucial para la práctica de la vida de la iglesia en el nuevo camino, es de vivir una vida de avivamiento matutino y victoria diaria—Prov. 4:18; Fil. 1:19-21a:
1. El avivamiento matutino se basa en la ley natural de Dios; cada veinticuatro horas hay un amanecer para comenzar el nuevo día—Prov. 4:18.
 2. En nuestro tiempo con el Señor, el asunto principal que se tiene que aclarar es nuestra consciencia, despojarnos de nuestra condenación interior; esto se lleva a cabo haciendo confesión detallada al Señor de todo nuestros fracasos, defectos, derrotas, hechos malos, errores, nuestra pecaminosidad, —Hch. 24:16; 1 Jn. 1:7, 9.
 3. Luego podemos tomar uno o dos versículos de la Palabra Santa para utilizar en nuestra oración—Ef. 6:17-18.
 4. Al invocar al Señor, haciendo contacto con El, y tocándole a Él según la sensación interior, nos mantendremos en un contacto directo, fresco, íntimo, y amoroso, con El—Rom. 10:12-13; 1 Tes. 5:16-18; Rom. 8:6.
- D. Necesitamos introducirnos a un nuevo avivamiento al llegar a la cima más alta de la revelación divina, viviendo la vida del Dios hombre, y pastoreando a Su pueblo según Dios—Prov. 29:18; Hch. 26:19; Gal. 2:20; Fil. 1:19-21^a; 21:16-17; 1 Pe. 5:2.

III. Precisamos ver la esperanza de la restauración—Mt. 19:28; Hch. 34:21:

- A. Entre la eternidad pasada y la eternidad futura, existen tres edades-la edad de la vieja creación, la edad de la nueva creación y la era de restauración:
1. Desde la creación de los cielos y la tierra en Génesis 1:1 hasta la era de la gracia es la era de la vieja creación; la era de la gracia es la era de la nueva creación; la obra de Dios en la era de la gracia es para producir la nueva creación—Jn. 1:16; 2 Cor. 5:17; Gal. 6:15.
 2. La era venidera será la era de la restauración—Mt. 19:28; Hch. 3:21; Is. 2:2-5; 11:1-10; 30:26; 35; 61:4-9; 65:18-25:
 - a. La restauración no es para regenerar con la vida divina sino que es para restaurar las cosas caídas; en la era venidera, Dios ni creará ni producirá la nueva creación; al contrario, El hará la obra de restaurar la creación vieja y caída—Rom. 8:20-22.
 - b. La restauración no solo afectará al hombre sino también a la creación entera-los cielos, la tierra, los animales, y hasta los arboles; todo lo que fue condenado mediante la cuida del hombre será restaurado—Hch. 3:21.
 - c. Después de la era de restauración, El universo entero será cambiado de lo viejo a lo nuevo; entonces habrá un cielo nuevo con tierra nueva y la nueva Jerusalén—Is. 65:17; 66:22; 2 Pe. 3:12-13; Ap. 21:1-2.
- B. El esparcimiento de las verdades del recobro del Señor servirán de preparación para el regreso del Señor, para traer recobro y restauración no solo a Israel sino que también a la creación entera—Mt. 24:14; cf. Ap. 5:6:
1. Según Isaías 11, la restauración vendrá porque “la tierra estará llena del conocimiento de Jehová, / Como las aguas cubren el mar” (v. 9).

2. Que el Señor nos de el encargo de aprender las verdades divinas y repartirlas por todo lugar para Su recobro y restauración.
- C. Dios desea terminar esta era e introducir al reino y la era de restauración; para esto El requiere un instrumento dispensacional—Ap. 11:15; 12:5, 10-12.
1. Cada vez que Dios desea tomar un paso dispensacional debe obtener Su instrumento—véa. 1 Cr. 12:22-23.
 2. Todo persona usada por Dios para tornar la era es uno que se consagra voluntariamente al Señor y quien está dispuesto de ir en contra de la corriente de esta era—Rom. 12:2; 2 Tim. 4:10, 8.
 3. En estos postreros días antes de la venida del Señor, debemos ser aquellos que tenemos grandes resoluciones de corazón y gran escudriñamiento de corazón—Jc. 5:15-16.
 4. Debemos decirle al Señor, “Señor, estos días, son la consumación de esta era; Señor, en estos días reaviva mi amor para Ti.”